

Acerca de nuestra alergia estacional a los insectos

Existe un grupo de mosquitas pequeñas conocidas como moscas enanas o de arena, que durante las primaveras calurosas y el verano nos pueden producir una dermatosis prurítica. En el establo donde yo vivo hay una compañera que se llama Estrella que tiene alergia a estas mosquitas, tiene una picazón muy intensa en crin y cola y se pasa todo el día rascándose contra los árboles.

Estas mosquitas son dípteros hematófagos de pequeño tamaño (0.5 a 3mm de longitud) que pertenecen a las distintas especies de *culicoides*. Se conocen cientos de especies y de entre las descritas en la península ibérica su capacidad sensibilizante en nosotros, los caballos, ha sido demostrada.

Los *Culicoides* están asociados a ambientes acuáticos o semiacuáticos, como el lodo, humedales o zonas pantanosas.

La dermatosis prurítica que sufre Estrella es el resultado de la picadura del insecto. La hipersensibilidad frente a los *culicoides* conlleva una reacción de tipo I (inmediata) y una de tipo IV (hipersensibilidad retardada) frente a un componente de la saliva del insecto. La estacionalidad viene condicionada por el ciclo vital del insecto; los cuales son más activos cuando la temperatura ambiental es mayor de 10°C, cuando la humedad es alta y en ausencia de viento. Raramente vuelan largas distancias pero el viento puede transportarlos pasivamente.

Muchos amigos míos tienen alergia porque sus padres también tenían y, como se ha observado esta predisposición familiar, se piensa que la tendencia a desarrollar hipersensibilidad a los *culicoides* es genética. Aunque cualquiera de nosotros puede verse afectado sea cual sea nuestra raza, sexo, edad o capa, los signos clínicos se ven más a menudo en caballos a partir de los 4 años y, en zonas con alta densidad de insectos, puede aparecer antes del año de edad.

La distribución de las lesiones depende del sitio donde se alimenten los insectos.

Existen tres patrones de distribución característicos:

El clásico patrón dorsal; caracterizado por prurito intenso en la base de la cola y en la crinera y lesiones que se extienden a la cabeza, los

pabellones auriculares, la nuca, la cruz, las espaldas e incluso las tablas del cuello y la cara.

El patrón de distribución ventral; es la dermatitis de la línea media que más habitualmente padecemos con lesiones en las axilas, la región inguinal y la cara interna de las extremidades posteriores.

Algunos presentamos una combinación de esos dos patrones con prurito generalizado.

Independientemente de la localización, las pápulas suelen progresar a excoriaciones, costras, ulceraciones e inflamación con prurito crónico. El proceso empeora con la edad y se ha observado que los compañeros con hipersensibilidad frente a *culicoides* tienen más incidencia de enfermedades respiratorias.

Pero hay más: aparte de las lesiones dérmicas resultantes de la alergia, los insectos pueden actuar como vectores transmisores de virus, agentes causantes de enfermedades como la enfermedad equina africana o la encefalomielitis equina.

El veterinario nos suele diagnosticar basándose en la anamnesis y en los signos clínicos, que son evidentes en la mayoría de los casos durante los meses cálidos. En caso de duda, pueden confirmar el diagnóstico por test intradérmico con extractos de *culicoides*.

De todas formas se puede prevenir la aparición de esta alergia estacional controlando los insectos y evitando que estos nos piquen, aquí tenéis unas pautas para que las tengáis en cuenta:

1. Durante las horas de mayor actividad de los mosquitos, mantenme estabulado en un establo cerrado con mallas finas en los huecos de ventanas y puertas; las paredes y mallas las puedes impregnar con insecticidas. La instalación de un ventilador en el establo, dificulta su vuelo.
2. Las larvas de *culicoides* se encuentran en el barro, tierra y restos orgánicos de los márgenes de las charcas, grietas...en cualquier punto de agua así como en restos vegetales, humus, estiércol..., siempre que sea posible deben eliminarse estas zonas de reproducción.
3. Utiliza un repelente de insectos sobre mi cuerpo como las piretrinas sintéticas. Puedes utilizarlas diariamente para mayor efectividad.
4. En las crines y en la cola, nos puedes aplicar productos grasos que impiden que los *culicoides* lleguen hasta nuestra piel al quedar adheridos al pelo.

5. Si con todo esto no mejoro, el veterinario me pondrá un tratamiento sintomático a base de antipruríticos sistémicos para recuperar el estado normal de mi piel y complementar las medidas de control de insectos.

Dr. Equus Caballus